

## **EL SINDROME DE FAUSTO: LOS PELIGROS DE NO DELEITARNOS EN DIOS**

**Juan José Pérez**

**29 de Abril, 2007**

**[Iglesia Bautista de la Gracia](#)**

**Santiago, Republica Dominicana**

*¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra.*

*Mi carne y mi corazón desfallecen; mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre. Ciertamente los que se alejan de ti perecerán; tú destruirás a todo aquel que de ti se aparta. Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien. He puesto en Jehová el Señor mi esperanza, para contar todas tus obras.*

SALMO 73: 25-28

### **INTRODUCCION**

El título de este sermón se deriva de una obra literaria bien famosa realizada originalmente por un escritor Británico llamado Christopher Marlowe. La obra trata de un doctor en teología, contemporáneo de Shakespeare, llamado Fausto, quien se introduce en el ocultismo. El corazón de Fausto comienza a ser consumido por el amor a los conocimientos terrenales y a la fama y fortuna que les acompañan.

Satanás, quien estaba al tanto del asunto, se acerca a Fausto un día en la persona de Mefistófeles y le hace una extraordinaria oferta: "Véndeme tu alma para la eternidad y te concederé todos tus deseos terrenales". Por un tiempo, Fausto debate y lucha acaloradamente con las consecuencias eternas de este trato; pero su amor por las cosas del mundo era más grande que su amor por Dios y al final acepta la oferta y entrega su alma. Como ha dicho en otra ocasión el pastor Oscar Arocha, "racionalizó demasiado con la tentación en vez de huir de ella".

Para "deleite" de Fausto, este se da cuenta de que el diablo cumple su palabra, puesto que Fausto se llena de conocimiento y montones de riqueza, fama, mujeres, etc. Pero al transcurrir el tiempo, Fausto olvida el trato: Satanás viene a cobrar su deuda. Que dolor! Fausto se da cuenta que ha hecho un mal negocio, pues reconoce la locura de haber cambiado placeres eternos por placeres temporales; reconoce

haber rechazado un manantial de agua viva por una cisterna agrietada. Pero ya era demasiado tarde. No había vuelta atrás.

Es interesante ver que este mito expone de manera magistral lo que es el corazón de nuestra era, y no solo del incrédulo, sino también de muchos creyentes. Por naturaleza corrupta, muchas veces estamos dispuestos en nuestros corazones a cambiar los placeres eternos por aquellos que ni son plenos ni duraderos. Hemos tomado el Salmo 73 como pasaje central, pues creemos, es una ilustración histórica de lo que es este síndrome espiritual, cómo ataca y como combatirlo.

Hemos de ver 4 cosas:

### **I- EXPLICACIÓN DEL PASAJE**

### **II- SÍNDROME DE FAUSTO: SU DESCRIPCIÓN**

### **III- SÍNDROME DE FAUSTO: SU CURA APLICACIÓN**

### **I- EXPLICACION DEL PASAJE**

El autor de este Salmo, como ya se indicó anteriormente, es un levita llamado Asaf, quien fue nombrado por Dios a través de David como el director de la alabanza en el tabernáculo (1 Cron, 16:1-7). Además del presente Salmo, Asaf también escribió otros Salmos, como el 50 y 83.

Cuando estudiamos el pasaje, vemos claramente que el salmista estaba atravesando una situación espiritual bien difícil. Las palabras del verso 2 ilustran muy bien la situación en que se encontraba el salmista: "*Casi se deslizaron mis pies*". Era tan grave la situación espiritual del salmista en esta ocasión, que según los versos 2 y 13 estuvo al borde de la apostasía.

Análisis de la situación:

a) **¿Qué** sucedió al salmista que lo llevo a esta situación? "*Casi se deslizaron mis pies*". El deslizarse aquí tiene que ver con la aceptación de la conducta del impío, el cual es descrito en los versos sucesivos. La duda podría llegar a eso; felizmente para este salmista no llegó a eso.

b) **¿Por qué** casi se deslizó? "*Tuve envidia*". La envidia es un sentimiento de pesar o disgusto por el bien ajeno, o por creer que otra persona goza de más privilegios. Pero es necesario entender algo. Para que exista la envidia debe haber codicia previamente. Este sentimiento de pesar por el bien ajeno viene porque deseamos de una manera

desmedida algo que el prójimo tiene y que yo no tengo. Así que, detrás de su envidia estaba la codicia de algo que el consideraba necesario para estar feliz o satisfecho.

c) ¿**De quien** tuvo envidia? "*De los arrogantes e impíos*". ¿Qué es un impío? La palabra "pío" significa "creyente", por lo que, impío significa "no creyente". Se trata de una persona que es atea en la práctica, es decir, vive sin tomar en cuenta a Dios. El salmista les llama también "arrogantes", es decir, orgullosas o con un concepto de ellos mismos más elevado que el que deberían tener. El impío es arrogante, pues pretende vivir de manera autosuficiente, separado de su Creador, como si en el hay fuerzas para ello. El impío vive de forma antropocéntrica, es decir, como si el fuera el centro del universo. No solo esto, con sus palabras y su forma de vida se burlan de Dios (v.v. 8 y 9). Paradójicamente, fue de estas personas de quienes el salmista Asaf tuvo envidia.

d) ¿**De que** tuvo envidia el salmista? ¿Qué fue aquello que el salmista vio en ellos que deseó en lo profundo de su corazón? ¿Qué cosa vio el salmista que entendió era necesario para la satisfacción de su corazón? "*Viendo la prosperidad de los impíos*". Asaf deseó y envidió el progreso material o supuesto éxito de los impíos y su supuesta vida de deleites o placeres.

Asaf percibió que estos hombres alcanzan fortuna, pues "*los ojos le saltaban de gordura*" y que "*sin ser turbados del mundo, alcanzan riquezas*" (v. 12); percibió que estos hombres alcanzan fama, pues "*no son azotados por los demás hombres*" (v. 5); percibió que estos hombres "*logran con creces los antojos del corazón*" (v. 7); percibió que estos hombres se burlan de Dios y aparentemente gozan de la vida, mientras los temerosos de Dios son menospreciados y sufren toda clase de tribulaciones. -¿Qué clase de vida es esta?- pensaría Asaf. -Esta vida de sufrimientos y de poco deleite no vale la pena-, "*verdaderamente en vano he limpiado mi corazón y he lavado mis manos en inocencia*" (v. 13).

e) ¿Cuál fue el **resultado** de esto? "*Cuando pensé para saber esto, fue duro trabajo para mí*" (v.13). El salmista no llegaba a comprender como era que los impíos podían vivir la "buena vida", mientras el, quien era creyente, vivía una vida de dolores y miserias. Literalmente, la mente del salmista se tornó en un campo de batalla. No había paz en su corazón.

**¿Qué estaba sucediendo con el salmista?** ¿Qué había detrás de aquella envidia? El Salmista estaba siendo consumido en este momento por las riquezas terrenales; estaba padeciendo del **Síndrome de Fausto**. ¿Qué es el síndrome de Fausto? Esto nos lleva a nuestro segundo punto...

## II- EL SÍNDROME DE FAUSTO: DESCRIPCIÓN

Antes de definir este síndrome, es necesario entender lo que es un síndrome. La palabra síndrome es un término clínico que indica una serie de síntomas característicos de una enfermedad. Hemos adoptado este término clínico para referirnos a una condición espiritual específica, que no necesariamente es percibida por los demás.

¿En que consiste tal condición? Notemos que en este momento específico de la vida de Asaf, este consideró las cosas que poseían los incrédulos mucho más atractivas que Dios mismo. Las consideró tan atractivas, que llegó a codiciar y a envidiar dichas cosas: *"Tuve envidia de los arrogantes, viendo la prosperidad de los impíos"*. En este momento sombrío de su vida, el salmista concluyó que estaba viviendo una vida de miserias, mientras *se perdía de lo que realmente daba una satisfacción plena y duradera a su corazón*. He aquí entonces el síndrome de Fausto: un deseo mayor por lo temporal e incompleto mas que por aquello que es pleno y duradero. Esta enfermedad sacudió al salmista de tal manera, que llegó a considerar la verdadera fe como un perder el tiempo: *"Verdaderamente en vano he limpiado mi corazón, Y lavado mis manos en inocencia"* (v. 13).

Es importante observar que las manifestaciones de este síndrome no llegaron a exteriorizarse: *"Por poco resbalaron mis pasos"*. El campo de batalla se quedó en su mente y corazón. El sencillamente deseaba en su interior poseer lo que los impíos poseen y vivir como los impíos viven porque vio en ello más valor que en una vida Teocéntrica. Debemos entender hermanos que esto es algo serio. Dios considera esto como traición o adulterio espiritual. Es a esto que se refiere Santiago en el capítulo 4, verso 4, cuando dice: *"¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que **quiera ser amigo** del mundo, se constituye enemigo de Dios"*. La palabra griega para "quiera" es "βουληθη", la cual implica la entrega de la voluntad hacia algo o alguien. Es como tener y vivir con mi legítima esposa, pero vivir en mi interior con un ardiente deseo de estar con una amante; eso es ADULTERIO! Por otro lado, en Jeremías 2:13 Dios expresa que lo que mas le dolió a su

corazón fue ver que Israel lo había desechado a El, fuente de agua viva y había cavado para si cisternas rotas que no retienen agua.

El eminente puritano, Richard Baxter, refiriéndose a este estado espiritual, aunque no con este nombre, señala 5 peligros del mismo:

1- No respeta ningún tipo o clase de persona. Este síndrome puede afectar desde un miembro común hasta un líder de la iglesia como lo era Asaf. Este síndrome no respeta raza, lengua, nación, ocupación o edad.

2- Es una antesala a la hipocresía. Sería una hipocresía servir a Dios pretendiendo en mi exterior que me deleito en El, mientras mi corazón desea otras cosas antes que a El. Imaginemos a un esposo que dice a su esposa que la ama, mientras su corazón arde por otra persona. Cuantas veces no hemos cantado "Solo Cristo satisface mi transido corazón", mientras nuestro corazón en realidad anhela otras cosas antes que a El.

3- Es una antesala a la falta de apetito espiritual. Cuando Dios es experimentado como la mayor satisfacción de mi vida, el servicio a El no será una mera obligación, sino un gran privilegio y gozo, ya que el deleite proporciona un impulso mayor que la mera obligación. Pero si no me deleito en Dios, perderé mi principal motivación para obedecerle y servirle; perderé mi apetito espiritual.

4- Es una antesala a la apostasía. El no estar satisfecho con lo que Dios es para nosotros en Cristo convierte los placeres del pecado mas atractivos. Asaf ilustra esto de forma clara: "*Por poco se deslizaron mis pies*". La LBLA traduce: "*mis pies estuvieron a punto de tropezar, casi resbalaron mis pasos*". No en balde decía alguien que la apostasía externa no es mas una manifestación de la apostasía del corazón.

5- Es una antesala a la depresión espiritual. En ninguna manera el deleitarnos en Dios garantiza que no tendremos problemas. Lo que si nos garantiza es que sobre todas las tribulaciones que se levanten en nuestra vida somos más que vencedores, ya que ninguna de ellas nos pueden quitar a la fuente de nuestro deleite: Dios. Pero una persona que pierde su deleite en Dios, la perdida de estas cosas en ninguna manera será ganancia.

## **II- EL SÍNDROME DE FAUSTO: SU CURA**

Este síndrome no solo es equivocado y peligroso, también irracional: "*Tan torpe era yo que no entendía; era como una bestia delante de Ti*" (v.22). Tan irracional como dejar de beber agua de un manantial cristalino para beber de las aguas negras una cloaca. ¿Qué era lo que Asaf no entendía en esta enfermedad espiritual?

1- No entendía el trágico fin de estos hombres: *"Hasta que entrando en el santuario de Dios, comprendí el fin de ellos"*. Ese "hasta" indica que en un momento anterior a este el salmista no estaba comprendiendo bien la situación. ¿Qué comprendió luego el salmista?: *"Ciertamente los has puesto en deslizaderos; En asolamientos los harás caer. ¡Cómo han sido asolados de repente! Perecieron, se consumieron de terrores"*. Estos hombre aparentemente disfrutaban de la vida, pero la cruda realidad es que se dirigen a su propia destrucción. El Salmista lo puede con estas palabras en el Salmo 37:2: *"como hierba serán pronto cortados, Y como la hierba verde se secarán"*. Las cosas adoptan otro color cuando se les consideran desde la perspectiva de la eternidad. De nada le sirve al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma.

2-No entendía que lo que el mundo ofrece es una vana ilusión que pasa rápido y no satisface. No entendía que tratar de llenar su corazón con estas cosas era como tratar de llenar un vaso con agua, cuando el mismo tiene por debajo una grieta; no importa cuanta agua le echemos, siempre estará vacío. Las cosas del mundo no son más que espejismos, los cuales solo tienen apariencia de dulzura, pero su contenido es venenoso.

¿Qué hizo entonces el salmista? Dos cosas:

1- Expresó arrepentimiento de corazón: *"Se llenó de amargura mi alma, y en mi corazón sentía punzadas"*. Mathew Henry comenta sobre esto y dice: "Si en cualquier momento por medio de la sorpresa y el poder de la tentación los hombres buenos pensarán, hablarán o actuarán mal, reflexionarían sobre eso doloridos y avergonzados". El salmista estaba avergonzado de haber pensado como una bestia. El salmista estaba avergonzado y adolorido por haber deseado otras cosas antes que a Dios.

2- Levantó sus ojos y le recordó a su alma quien es la fuente del verdadero placer: Dios: *"¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra. Mi carne y mi corazón desfallecen; Mas **la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre**"* (v.v. 25-26). Hacer de Jehová nuestra delicia será el antídoto contra este síndrome. Sobre esto decía sir Richard Baxter: "Deleitarse en Dios, en su palabra y en sus caminos es la flor y la vida de la verdadera religión".

Hebreos 11:6 nos dice que la fe que realmente agrada a Dios es aquella que se acerca a El esperando una recompensa. Los versos 24-27 nos dicen que Moisés rehusó el ser llamado hijo de la hija del faraón y a los tesoros de los egipcios prefiriendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios. ¿Sabes por que? *"Porque tenia su mirada puesta en el galardón"*; tenia la mirada puesta en la recompensa. Al comparar la recompensa que estaba mirando con las riquezas que Egipto ofrecía llegó a la conclusión de que *"tenia mayores riquezas en el vituperio de Cristo que en los tesoros de los egipcios"*. ¿Sabes hermano cual era ese galardón? El verso 26 dice que Moisés tenia la mirada puesta en el galardón; el verso 27 nos dice que Moisés se *"sostuvo como viendo AL INVISIBLE"*. El invisible era su galardón. Dios era su premio. Dios era su porción. Tampoco quería nada fuera de Dios. No me sorprende que después de todos estos ejemplos de fe, el escritor divino diga: *"Puestos los ojos en Jesús"* (12:1).

Lo mismo nos enseña el Salmo 37, el cual tiene un paralelismo extraordinario con el Salmo 73. En el verso 1 se nos da una exhortación: *"No te impacientes a causa de los malignos, ni tengas envidia de los que hacen iniquidad"*. ¿Qué debo hacer para evitar esto? El verso 4 responde: *"Deléitate asimismo en Jehová, y El te cocedera las peticiones de tu corazón"*. La RV 1909 dice: *"Haz de Jehová tu delicia"*. En otras palabras, que Jehová y solo Jehová sea la satisfacción de tu corazón, porque El es mas glorificado en ti cuando estas mas satisfecho en El.

El salmista consideró que en Dios y solo en Dios hay *"plenitud de gozo, delicias a su diestra para siempre"* (Sal. 16:11). Consideró que Dios y solo Dios es la fuente de agua viva que apaga toda sed espiritual (Jer. 2:13). Consideró que Dios y solo Dios es el pan de vida que sacia los anhelos más profundos del corazón; que todo aquel que cree en El no tendrá hambre ni sed jamás (Jn. 5:39). Consideró que Dios y solo Dios es la fuente de descanso para aquellos que están trabajados y cargados (Mat. 11:28). Consideró la bondad de Dios (v. 1) y su conclusión fue esta: Señor, ***"fuera de ti nada deseo en la tierra"***. Estoy satisfecho con lo que Tú eres para mí. Tú eres ***"mi porción para siempre"***, es decir, "mi herencia".

Cuando nos deleitamos en Dios y estamos satisfechos con todo lo que El es para nosotros en Cristo, lo demás palidecerá de importancia ante su belleza. Lo que antes era ganancia, ahora lo veremos como basura en comparación a su excelencia.

3- Esperó pacientemente en Dios. El hecho de que el salmista haya percibido este síndrome y entendido lo vil que había actuado a los ojos de Dios, esto no significaba que el debía alejarse de Dios. Es a esto que se refiere cuando dice: "*con todo, yo siempre estuve contigo*" (v. 23 a). El salmista entendió que no debía alejarse de Dios por dos razones:

- a) No estaba perdido.
- b) No estaba solo.

El expresa: "*Me tomaste de la mano derecha*" (v. 23). Aun en ese tiempo, cuando el salmista tambaleaba en su lucha por el gozo en Dios, Dios le sostenía de su mano. No todo esta perdido, porque en ese momento de oscuridad, Dios no abandonó a su hijo, sino que "Aun cuando fue infiel, infiel, Dios permaneció fiel", sosteniéndole con su diestra poderosa.

## **LECCIONES PRACTICAS DE ESTE SALMO**

1- Recordemos hermanos que este síndrome comienza en el corazón. No pensemos que es menos pecado la apostasía del corazón que la apostasía del cuerpo. Dios no solo quiere nuestros cuerpos, sino también nuestro corazón. El desear las cosas del mundo antes que a Dios es como vivir es como vivir externamente con mi esposa, pero deseando estar con otra.

2- Si has percibido este síndrome en tu vida, debes buscar el perdón de Dios, levantar tus ojos al cielo y afirmar tus convicciones, recordándole a tu alma quien es que realmente satisface: "Solo Cristo satisface mi transido corazón. Es el Lirio de los valles y la rosa del Sarón".

3- Si aun después de esto has percibido que todavía no te deleitas en Dios aun cuando lo deseas, no has de reaccionar alejándote de El. Debes luchar por el gozo en Dios. Debes orar a Dios por el deleite y esperar pacientemente. Esto fue lo que hizo el salmista en el Salmo 40:1-3: "*Pacientemente esperé a Jehová, Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor. Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, Y confiarán en Jehová*". Hermano amado, si tu situación es que estas arrepentido de haber buscado tu deleite en otras cosas antes que en Dios y ahora deseas ardientemente deleitarte en El y no puedes, no desespere, sigue luchando y dile a Dios como

David: *"Dios mío eres Tu. De madrugada te buscaré. Mi alma tiene sed de Ti. Mi carne te anhela...porque mejor es tu misericordia que la vida"* (Sal. 63:1-3). Así que, *"Encomienda a Jehová tu camino, Y confía en él; y él hará"* (Sal. 37:5). Recuerda que Dios también es glorificado cuando deseamos deleitarnos en El.

Pero no solo debes orar, también debes sumergirte en la Escritura, el lugar donde Dios ha revelado de manera especial su gloria, la cual satisface los anhelos mas profundos del corazón. El escritor divino lo dice de esta manera: *"Guarda tu corazón, porque de El brotan los manantiales de la vida"* (Prov. 4:23 LBLA). Por tanto, alimenta tu corazón con el fresco pasto espiritual, el cual es mas dulce que la miel. Puede ser, hermano amado, que estés en esta condición y hayas orado mucho por ella. Puede que la respuesta la tengas en la mano y no te des cuenta. El Dr. Emile Cailliet, un filósofo francés, estando sentado en las trincheras reflexionó sobre lo inapropiada que era su visión de la vida. Un día abrió su Biblia y vio allí el cielo abierto. Desde aquel día llamó a la Biblia: "El libro que me comprende". Las Escrituras te ayudarán a conocer más a Dios. No me refiero a un conocimiento meramente intelectual, sino a un conocimiento experimental. En la medida que conozcas más a Dios, te enamorarás más de El. Como alguien ha dicho: "Es imposible conocer a Dios y no amarle; amarle y no obedecerle".

4- El deleite en Dios no quita las aflicciones y las tentaciones. Satanás tratara de engañarte, haciéndote creer que los deleites del pecado son mayores riquezas que el galardón celestial. Pero recuerda, el deleite en Dios hará los placeres del pecado menos atractivos. Pero es precisamente por eso que debes siempre estar preparado: alimentar diariamente tu corazón con la palabra de Dios y orar sin cesar. Esto es medicina preventiva contra el síndrome de Fausto.

5- A los amigos. Tu has dado todo lo posible para obtener aquellas cosas que entiendes pueden satisfacer tu alma. Pero si eres sincero, debes confesar que no has quedado satisfecho. Sientes deseo de algo mas, ¿Sabes por que? Tu corazón tiene forma de Dios y solo El lo puede llenar. Si tratas de llenar el vacío infinito de tu corazón con cosas finitas, experimentarás la cruda realidad de que debajo del sol, "todo es vanidad y aflicción de espíritu". Como ha dicho C.S. Lewis: "SI encuentro en mi un deseo que ninguna experiencia en este mundo logre satisfacer, lo mas probable es que me hayan creado para vivir en otro mundo". Piénsalo, reconsidéralo. No seas conformista. Las cosas de este mundo te llevan a la perdición y tampoco satisfacen tu alma. No desperdicies más tu vida. Ven a Cristo y experimentara un gozo

pleno y eterno, el cual nadie te podrá quitar. Quiera Dios que hoy puedas decir como Agustín, quien después de haber buscado su felicidad en los placeres temporales dijo: "Mi corazón andará siempre inquieto mientras no descansa en Ti".